

"Agradezco la invitación de la Acción Mundial de Parlamentarios y a los organizadores de este Foro Anual Parlamentario, en esta oportunidad dentro del tema "Una Paz Estable y duradera: El rol de los parlamentarios en apoyo a los procesos de paz " en el marco del proceso de paz colombiano.

Soy portador de un saludo de la Asamblea Legislativa de CR y un mensaje al pueblo colombiano de fraternidad y solidaridad, les damos nuestro apoyo moral para encontrar la ansiada paz estable y duradera

Señalaba el célebre político inglés Winston Churchill que: "La guerra es una invención de la mente humana". De igual forma, el poeta griego de la Antigüedad, Homero, indicaba que "Los hombres se cansan antes de dormir, de amar, de cantar y de bailar que de hacer la guerra".

Rompiendo esa tradición, de prácticamente la mayoría de la historia de la humanidad, nosotros, los costarricenses, nos atrevimos a declararle la paz al mundo desde ese mítico primero de diciembre de 1948.

El pueblo costarricense, cansado de una historia de muerte, enfrentamientos, de dictadores y marginación de los beneficios del desarrollo, eligió libre y sabiamente, a partir de mil novecientos cuarenta y nueve, recoger el sentimiento que, desde hace mucho acompañaba a los costarricenses, de adoptar la paz como valor rector de la sociedad. En esa fecha se cristaliza ese cambio histórico; se proclama un nuevo espíritu, un espíritu de paz y tolerancia.

En ese sentido, empiezo rememorando aquel primero de diciembre de 1948, cuando en una soleada mañana Jose Figueres Ferrer, don Pepe, con un fuerte mazazo, derribó una de las paredes del hasta entonces cuartel Bellavista y a partir de ese momento se convertía en nuestro Museo Nacional, para dar paso a la cultura, la historia y las artes.

La prohibición de contar con un ejército no es obra de la casualidad, desde los orígenes de nuestra nacionalidad, por su pobreza y aislamiento de la capitana de Guatemala, fueron desarrollando una sociedad de igual a igual, de campesinos, sencilla y apegada a valores de solidaridad, tolerancia, cohesión social, con la concordancia de hombres y mujeres, con el alto valor de la paz y el respeto a la dignidad del ser humano, esto que le llamamos ahora, derechos humanos.

Por ello nos llena de orgullo una frase de la poetiza Ruichi Sasakawa, cuando dijo dichosa la madre costarricense pues sabe que su hijo al nacer nunca ser soldado.

Esta conducta o espíritu del ser costarricense, nos ha permitido trasladar recursos durante varias décadas, a fortalecer los programas educativos y de salud, entre otros aspectos.

Señalaba Gandhi que "La violencia es el miedo a los ideales de los demás". De ahí que, la formación ciudadana y la educación son la mejor forma para resolver nuestros propios miedos y, así, seguir transmitiendo los valores de la cultura de paz que deben caracterizar la convivencia humana y que debemos mantener vigentes. Así las cosas en todo este tiempo hemos ratificado una cantidad de tratados y convenios internacionales, que procuran la construcción de una cultura de paz.

Sobre este tema, cabe recordar que el axioma de la no violencia es vital para construir espacios de convivencia ciudadana, paz y posibilidades de desarrollo pleno de todas las capacidades y potencialidades de los individuos, dentro de la sociedad.

En el marco del respeto del derecho internacional y fortalecimiento de los órganos multilaterales, la República de Costa Rica ha promovido, históricamente, una política exterior propositiva que nos permite hacerle frente a los desafíos y aprovechar las grandes oportunidades. Eso es reflejo de lo que ya, desde hace más de medio siglo, ese gran costarricense que fue el Presidente José Figueres señalaba que el país debía desarrollar: "Una política externa inteligente, que mantenga inquebrantable nuestra adhesión a las causas nobles de la humanidad".

Costa Rica desea reiterar su apoyo al pueblo colombiano, con el propósito de que, mediante el manejo de mecanismos pacíficos de resolución de conflictos, logren alcanzar acuerdos que permitan a las partes defender sus propuestas, sin tener que acudir a confrontaciones armadas.

Tomando en cuenta lo anterior, me han solicitado transmitir la experiencia legislativa costarricense en cuanto al Tratado de Comercio de Armas.

Costa Rica fue promotor de este Tratado, junto a Finlandia, Japón, Australia, Argentina, Reino Unido y Kenia. Le tocó el honor a nuestro país de presentar el proyecto de resolución A/67/L.58, ante la Asamblea General de las Naciones Unidas.

El pasado 19 de setiembre ratificamos este tratado, fuimos el sexto país en el mundo y el primero seguido por México en América Latina.

Dentro de esta política exterior proactiva y dinámica estamos comprometidos con la lucha contra la impunidad de crímenes lesa humanidad, genocidio y tortura, ratificamos desde el 7 de junio de 2001 el Protocolo de Roma y el pasado 4 de julio dictaminamos en la Comisión de Relaciones Internacionales la cual presidió las enmiendas de Kampala espero quede ratificado antes de concluir nuestro periodo

constitucional en abril de 2014. Con la PGA estamos trabajando un proyecto de ley para hacer los ajustes legales necesarios para implementar la cooperación con la jurisdicción de la Corte Penal Internacional.

Por otro lado, el pasado 26 de octubre la Asamblea General del Parlamento Latinoamericano aprobó una resolución instando a sus parlamentos a aprobar estas enmiendas, esto representa una actuación histórica y comprometida con la búsqueda de la paz.

Amigas y amigos, no vengo de un país perfecto, tenemos imperfecciones y se han cometido errores, falta mucho por hacer en este tema y otros que vengan a dignificar a la persona, pero por más de 65 años hemos vivido sin ejército, desarmados y comprometidos en asumir los retos y desafíos de cada día.

Nos decía Óscar Arias, que en política se debe convencer y no vencer.

Nos parece perverso que se gasten 34 mil millones de dólares en América Latina en la compra de armas, un 4 por ciento del PIB. En el mundo 1.8 billones, EU 682000 millones, seguido por China 166000 millones .

Querer es poder, vengo de un país donde iniciamos el tránsito por el sendero de la paz, donde hemos vivido sin armas, y eso ha sido posible.

Termino con un mensaje para todos los pueblos del mundo que buscan la paz, y la reconciliación. Especialmente a nuestros hermanos de Colombia, Lo pronuncio don Pepe, hace 65 años, al dar el mazazo. " Somos sostenedores definidos del ideal de un nuevo mundo en América. A esa patria de Washington, Lincoln, Bolívar y Martí, queremos hoy decirle: Oh América, Otros pueblos, hijos tuyos también, te ofrendan sus grandezas. La pequeña Costa Rica, desea ofrecerte siempre como ahora, junto con su corazón, su amor a la civilidad, a la democracia".